

**LA CREACION Y DESARROLLO DEL  
ARCHIVO PUERTORRIQUEÑO  
DE NUEVA YORK**

Nelly V. Cruz

NELLY V. CRUZ-RODRIGUEZ es Archivera en la biblioteca del Centro de Estudios Puertorriqueños en Hunter College of the City University of New York. Obtuvo su maestría en estudios latinoamericanos y caribeños en New York University. Este ensayo fue presentado originalmente en el Primer Encuentro de Archivos Históricos de Puerto Rico y el Caribe celebrado en San Juan, Puerto Rico el 15 de noviembre de 1990.

Brooklyn, N.Y.  
8 de octubre de 1948

*Mi negrita de mi corazón:*

*Recibí los mampostiales. Estaban buenos de veras...*

*Si es cosa de peligro eso de ir a los mítines en Puerto Rico, demás está decir que yo soy el primero en oponerme a que hagas acto de presencia en plazas donde disparan tiros y atropellan a mujeres embarazadas... Sin embargo quiero sacarte de un error desde ahora, cosa que no tengas que sufrir desilusiones. El próximo gobernador de Puerto Rico será mi viejo "amigo" Luis. No que yo esté a favor de él o de su partido... Travieso no tiene "chance", como dicen los boricuas de Nueva York. Aún Marín y su partido tienen bastante fuerza para sacar mayoría, aunque quizás no vayan al copo como en las elecciones anteriores. Si tú me dijeras que pierde Marín en el 52, entonces yo estaría contigo. Pero en las del 48 ganan los populares. En el 52 ganará el PIP. Los estadistas no irán al poder en la isla de Puerto Rico. Ganarán algunas ciudades pero nunca elegirán gobernador, esto es, nunca controlarán el gobierno insular...*

*Pero, ¿para qué tengo yo que estar hablando "majaderías" políticas en una carta a la negrita de mi corazón? Debiera estar hablándole de mí y de la familia, ¿verdad? Pues sobre mí te digo que estoy muy bien de salud y que todos están bien por acá. Sin novedad.*

*Trabajando siempre mucho en el adelanto de las logias. Esta noche voy para la Mutualista Obrera en donde tienen una reunión... Todos están cooperando con nosotros muy bien. Me gustaría que le enviaras una tarjeta a mi amigo Manuel Medina, 48 E. 103 St., que siempre preguntaba por ti cuando me veía y que, por estar tan ocupado en su campaña del American Labor Party, que lo ha postulado para asambleísta en Albany, no tuvo tiempo de irte a ver...*

*Aún no me has dicho en qué es que desearías venir para Nueva York. Esto es importante por las razones que te dije en la última carta. Tenemos que comenzar a planear todas estas cosas con tiempo. Yo estoy pensando en ir por avión, pues sabes que es mi manera predilecta de viajar. No quiero que me coja un temporal como el que te cogió a ti en medio del mar. Además eso de dormir cuatro o seis en un mismo cuarto a mí no me guasta (sic) ni un poquito. Tú, sin embargo, tienes la última palabra, y lo que tú digas eso es lo que se hará.*

*Está el puertorriqueño, "hosco" en Nueva York. Antes de tú salir, ya tú te habías dado cuenta del fenómeno. Pero ahora es mucho más acentuado. Creo que no hay barrio ni distrito por lejos que sea de Harlem en donde no hayan boricuas viviendo. Están, los pobres, viviendo los unos sobre los otros. Da pena, pues no encuentran donde vivir. Yo no sé lo que se harán los que vengan durante el invierno. Allá veremos.*

*Bueno, nena, termino aquí porque tengo que salir a hacer varias diligencias. No dejes de escribirme y de contarme muchas cosas.*

*Te quiere siempre  
Jesús*

*Adjunto un giro postal.<sup>1</sup>*

Esta carta la escribió Jesús Colón un puertorriqueño que al igual que yo se fue a la ciudad de Nueva York aunque setenta años antes. Don Jesús dedicó toda su vida al desarrollo de la comunidad puertorriqueña y a la independencia de Puerto Rico.

Esta carta es sólo un ejemplo del tipo de documentos que tenemos en el Archivo Puertorriqueño de Nueva York que nos permite reconstruir nuestra historia en esta ciudad. Jesús Colón enfoca temas de importancia con un toque muy personal. En

---

<sup>1</sup> "The Jesús Colón Papers". Centro de Estudios Puertorriqueños (CEP), Correspondence Series. Box 7, Folder 16.



Jesús Colón, ca. 1930. *Centro de Estudios Puertorriqueños, Hunter College N.Y., "The Jesús Colón Papers" Reproducción en CIH.*

este documento Colón nos revela información sobre el ambiente político de Puerto Rico, aspectos culturales, el carácter general de los puertorriqueños, las organizaciones de la comunidad puertorriqueña de Nueva York y su propio involucramiento con estos grupos. También nos ofrece su experiencia sobre los medios de transporte utilizados por los puertorriqueños en ese entonces, la cantidad de puertorriqueños que estaban llegando y las condiciones a las que se tenía que enfrentar. Dicho sea de paso, no han cambiado mucho desde entonces.

Para mí fue una gran sorpresa descubrir esta carta en la ciudad de Nueva York, y encontrar materiales que documentan la historia de Puerto Rico y de las comunidades puertorriqueñas en los Estados Unidos de la que ahora yo formo parte. Y más aún conocer que personas como don Jesús Colón han existido.

Yo salí de Puerto Rico hace tres años con el propósito de completar una maestría en Estudios Latinoamericanos e historia y, por supuesto, tan pronto terminara pensaba regresar a la isla. Cuando estaba a punto de completar la maestría recibí una llamada de uno de mis profesores en New York University, informándome que estaba recomendándome para una posición en el Centro de Estudios Puertorriqueños como archivera. Yo realmente jamás había tenido en mente trabajar como archivera, pero sí conocía el trabajo que hacía el Centro y pensé que podría ser una gran oportunidad. Fui a la entrevista, me ofrecieron el trabajo y hasta el día de hoy. A partir de ese momento cambiaron todas mis perspectivas en cuanto a mi profesión, mi historia y la comunidad puertorriqueña de Nueva York.

Descubrí que a pesar de ser también puertorriqueños, a nuestros hermanos que viven en el norte se les ha privado o negado el acceso a su historia. No sólo la historia de la isla, sino también la de sus comunidades que desde principios de siglo han ido estableciéndose a través de los Estados Unidos. Es una historia que hoy más que nunca es necesario conocer para poder seguir adelante con las luchas que a diario enfrentamos en torno a la pobreza, el racismo, el idioma, la vivienda, etc., y a las que también Jesús Colón tuvo que encarar.

Ese desconocimiento de nuestra presencia y nuestras aportaciones en los Estados Unidos se ha intentado remediar por diferentes grupos de la comunidad entre los que se encuentra el Centro de Estudios Puertorriqueños.<sup>2</sup> El Centro se organizó en el 1973 como resultado de las luchas estudiantiles y comunitarias en la Universidad de la Ciudad de Nueva York para romper con el aislamiento que hasta entonces habían padecido los puertorriqueños en la universidad, y para proveer materiales de investigación a los departamentos de estudios puertorriqueños de la Universidad. Desde sus principios el Centro se ha dedicado a producir un análisis integral de la sociedad puertorriqueña y las relaciones entre la realidad de la isla y las comunidades puertorriqueñas en los Estados Unidos.

Las principales áreas de investigación del Centro han sido enfocadas en: economía política de la migración, política lingüística y educación, educación superior y estudios culturales. Otras unidades que sirven de apoyo a las áreas de investigación son: la Biblioteca, el Boletín, la unidad de administración y la unidad de películas y videos. Además, el Centro apoya diversos proyectos de cooperación institucional: Inter-University Program, Programa de Intercambio CUNY-UPR, el Programa de Intercambio CUNY-Caribe y la Mesa Redonda Puertorriqueña y Latina de Educación.

Como parte del trabajo del Centro se desarrolló una biblioteca que ha servido de ayuda a las agendas de investigación y a las necesidades de los currículos de los departamentos de estudios puertorriqueños. La unidad de la biblioteca ha intentado llenar el vacío de fuentes primarias para la investigación y así mantener la identidad cultural e intelectual entre la comunidad.

La misión principal de la biblioteca ha sido documentar la historia de Puerto Rico y tener disponibles las producciones intelectuales y culturales de los puertorriqueños en la Isla y en los Estados Unidos. Es reconocida tanto a nivel nacional como internacional.

---

<sup>2</sup> La mayor parte de la información relacionada con el Centro de Estudios Puertorriqueños ha sido tomado de material previamente publicado por el colectivo.

La colección es de referencia, con cerca de 10,000 volúmenes tanto en español como en inglés, 500 colecciones de revistas y periódicos y sobre 1,200 disertaciones relacionadas con Puerto Rico o la experiencia de éstos en los Estados Unidos. Entre los materiales audiovisuales tenemos serigrafías, carteles, discos, películas y videos. El único material que circula es la colección de películas y videos.

Con excepción del Centro, en la ciudad de Nueva York, no hay nadie que sistemáticamente se dedique a coleccionar materiales de la comunidad puertorriqueña. Sin embargo, hay varias organizaciones que poseen colecciones sobre puertorriqueños, por ejemplo: el Departamento de la Comunidad Puertorriqueña en los Estados Unidos estableció recientemente un archivo sobre documentos gubernamentales relacionados con la migración; la Biblioteca Pública de Nueva York, La Casa de la Herencia Puertorriqueña, el Museo del Barrio, el Centro Schomburg para Investigación en la Cultura Negra, y Boricua College.

El trabajo colectivo siempre ha sido parte integral de la misión del Centro. Un ejemplo de esto es un proyecto del grupo de historia oral en el cual entrevistaron a los "pioneros". Como pioneros se conoce al grupo de puertorriqueños que llegó a Nueva York en las décadas de los 20 y los 30 y que se estableció en el sur de Brooklyn, cerca del área de los muelles. Mediante este proyecto la biblioteca del Centro adquirió las colecciones de documentos personales de Jesús Colón y de fotografías de Justo A. Martí a principios de la década de los ochenta.

La primera colección que recibimos fue la de don Jesús Colón, activista, escritor y organizador quien llegó a Nueva York en el 1917 y vivió en dicha ciudad hasta su muerte en el 1974. Su colección había estado por muchos años en el sótano de la casa de Benigno Giboyeaux, a quien Jesús había encargado sus materiales y que debía donar al Partido Comunista de los Estados Unidos. En 1983, Benigno Giboyaux representando al Partido Comunista donó al Centro la colección de Jesús Colón. En su colección encontramos material impreso, correspondencia, escritos y fotografías que documentan las estructuras y las actividades de la comunidad puertorriqueña en

Nueva York desde la década de los veinte. Don Jesús estaba envuelto en una gran variedad de organizaciones y actividades desde coronaciones, celebraciones del día de las madres, publicaciones, recaudaciones de fondos, la Guerra Civil en España, el Partido Socialista Chileno, la Revolución Cubana, etc. Como él mismo se describe: "Jesús Colón es el que despide los duelos, el que habla en los bautizos, el que sirve de padrino en los casamientos... un organizador por naturaleza y por vocación."<sup>3</sup>

La colección incluye periódicos y recortes de periódicos, literatura política, volantes, afiches, programas. La correspondencia es entre amigos, familiares, líderes obreros y políticos de Puerto Rico y Nueva York, escritores y artistas. En esta serie de correspondencia encontramos cartas de José Luis González, Francisco Manrique Cabrera, Pura Belpré, Gilberto Concepción de Gracia, Juan Sáez Corrales, Juan Santos Rivera, César Andreu Iglesias, Vito Marcantonio, Juan A. Corretjer, Margot Arce de Vázquez, Lic. Pablo García Rodríguez, y Prudencio Rivera Martínez, entre otros.

A pesar de que la colección de don Jesús está en nuestras manos desde el 1982 no fue hasta noviembre del 1990 que finalmente se logró organizarla. La guía descriptiva aún está en proceso, pero esperamos finalizarla antes de fin de año. Esto constituye un gran logro para nosotros ya que viene a ser la primera guía completa de una de nuestras colecciones.

La segunda colección que adquirimos fue la del fotógrafo cubano Justo A. Martí, quien se dedicó a fotografiar la comunidad puertorriqueña e hispana. La colección consiste de cerca de 30,000 artículos (entre negativos y fotos). Incluye fotografías de familias, figuras públicas, líderes cívicos, artistas, deportistas, coronaciones y escenas de la calle. Esta es una de las colecciones que más es utilizada por el público. Tanto esta

---

<sup>3</sup> "The Jesús Colón Papers". (CEP), Personal Documents. Box 1 Folder 2.



**Comité Nacional de la Mutualista Puertorriqueña, Logia 47 92, IWO, ca. 1940.** Centro de Estudios Puertorriqueños, Hunter College, N.Y., "The Jesús Colón Papers. Reproducción en C.I.H.

colección como la de Jesús Colón han sido un laboratorio de experiencias para todo el colectivo del Centro.

Nélida Pérez, directora de la biblioteca, creyó importante buscar ayuda externa para seguir adelante con un archivo histórico de tal envergadura, ya que el Centro no poseía ni los recursos económicos, ni el personal adecuado ni el espacio que se requiere para mantener un archivo.

Por tal razón fuimos en busca de asesoramiento al Archivo del Estado de Nueva York y para nuestra sorpresa, encontramos que no fue hasta el 1971 que en Nueva York se pasó una ley estableciendo la creación de los archivos del estado. Ya para el 1976 organizan una Junta Asesora de Documentos Históricos, cuyos miembros serían nombrados por el gobernador (en 1985 se nombra a la directora de la biblioteca del Centro como miembro permanente de dicha Junta) y el archivo del estado comienza sus operaciones a plenitud. Como resultado directo del cabildeo de la comunidad archivera, en 1988 la legislatura pasó una ley por la cual se provee ayuda económica por vía del Archivo del Estado de Nueva York a programas que mantengan y ofrezcan servicios de documentación histórica dirigidos a grupos minoritarios. Esta legislación se conoce como el Documentary Heritage Program.

La legislatura sólo asignó \$250,000 para el primer año fiscal del programa de los cuales \$105,000 estaban destinados para proyectos. De los cuarenta repositorios que solicitaron ayuda sólo quince recibieron algún dinero y entre éstos estábamos nosotros. El proyecto tenía que ser de seis meses (enero a junio de 1989) y debía destacar claramente la necesidad de documentar nuestra historia.

Una de las personas que desde el principio ha sido fuente inspiradora en la creación de este archivo y nuestro asesor principal es Idilio Gracia-Peña, Comisionado del Departamento de Records y Servicios de Información de la Ciudad de Nueva York. El sugirió hacer un inventario de archivos puertorriqueños en la ciudad de Nueva York, para así poder identificar documentos de valor permanente en la comunidad puertorriqueña. Este inventario, además, sería un gran paso en el desarrollo de un programa de documentación histórica en el

Centro. Durante el transcurso del proyecto se inventariaron los documentos de nueve instituciones y de siete individuos que comprendían cerca de mil doscientos pies cúbicos, de los cuales aproximadamente ochocientos tienen valor histórico de algún tipo.

Este inventario sirvió simplemente para comprobar que había una riqueza de material que se estaba perdiendo y si no tomábamos alguna medida inmediata, nuestra historia también desaparecería.

La mayor parte de las organizaciones mantenían sus documentos en cierto orden, pero por lo general no estaban almacenados de forma adecuada debido a la falta de espacio o de fondos para los materiales apropiados. Entre las colecciones más importantes que encontramos están la del Museo del Barrio, ASPIRA of New York, el Teatro Rodante Puertorriqueño y el Puerto Rican Legal Defense and Education Fund.

Las colecciones de individuos son de mucho menor tamaño, pero de igual valor histórico. Algunas datan de 1920 e incluyen fotografías, correspondencia y manuscritos. Durante el proceso de inventario adquirimos dos colecciones adicionales: la de Graciany Miranda Archilla, escritor, periodista y poeta puertorriqueño del Movimiento Atalaya de los Dioses, quien vive en Nueva York desde el 1951. Su colección consta de correspondencia, manuscritos literarios (publicados y sin publicar), fotografías, premios y material impreso. La correspondencia incluye cartas entre los principales poetas y escritores contemporáneos de Puerto Rico (1921-1989).

Doña Genoveva de Arteaga, una señora de 92 años que luego que nos entregó sus materiales nos comentó que: "ahora si puedo morir en paz", es una pianista, organista, compositora y maestra de música que ha vivido en Nueva York desde el 1915. La colección aunque pequeña en volumen contiene manuscritos y correspondencia al igual que fotografías que documentan las actividades musicales y culturales de la comunidad, y de doña Genoveva a través de toda América (1922-1989).

El proyecto proveyó para la organización de una Junta Asesora para el Archivo Puertorriqueño de Nueva York,

compuesta de miembros de la comunidad puertorriqueña, archiveros e historiadores. La Junta ayuda en el proceso de desarrollar el archivo a largo plazo y en la recaudación de fondos. El Comisionado Gracia-Peña fue el asesor del proyecto. Hemos contado además con el apoyo del grupo de Amigos de la Biblioteca del Centro. Este grupo se formó en 1987 para promover el trabajo y el crecimiento de la biblioteca dentro de la comunidad. El grupo de amigos incluye estudiantes, activistas, profesionales y otras personas de la comunidad conscientes de la necesidad de preservar nuestra historia y cultura. Los Amigos pretenden estimular el apoyo de la comunidad a los diferentes programas de la biblioteca y crear conciencia del valor de ésta como una institución cultural y educacional. Entre sus objetivos se encuentran el levantar fondos y conseguir donaciones de materiales.

Luego que terminó el proyecto del inventario, comencé a trabajar a tiempo parcial para ayudar con el proceso de ordenar la colección de Jesús Colón, de adquirir nuevas colecciones y de escribir propuestas para seguir adelante con el funcionamiento del Archivo. Ya en esta etapa creí necesario obtener una preparación académica en archivos y comencé en el Programa Graduado de Manejo de Archivos que ofrece el Departamento de Historia de New York University.

Las colecciones que adquirimos a partir de entonces son:

1. **Ruth M. Reynolds.** Reynolds fue activista en favor de la independencia de Puerto Rico, pacifista y escritora. Entre los materiales de mayor importancia en la colección están los que documentan la historia del movimiento nacionalista en Puerto Rico y en especial la vida de don Pedro Albizu Campos de quien la señora Reynolds fue amiga la mayor parte de su vida. Además documenta las relaciones entre Puerto Rico y Estados Unidos, la huelga en la Universidad de Puerto Rico del 1948 y las condiciones de la comunidad puertorriqueña en Nueva York durante los 40 (1940-1990).

2. **Pura Belpré White.** Fue la primera bibliotecaria puertorriqueña de la Biblioteca Pública de Nueva York, escritora, cuentista y titiritera. Su colección incluye todos los manuscritos de los cuentos para niños que ella escribía,

fotografías, correspondencia y materiales que no se llegaron a publicar (1920-1980).

3. **United Bronx Parents, Inc.** Esta es una organización de base de padres puertorriqueños organizada por la activista y educadora puertorriqueña Evelina López Antonetty, una importante líder de la comunidad. Esta organización ubicada en el Sur del Bronx se dedica a promover la participación de los padres en las escuelas. Sus programas también abarcan servicios de salud, vivienda, bienestar público y sistemas de justicia juvenil. Los archivos incluyen todas las actividades que la agencia lleva a cabo tales como: propuestas, informes generales y financieros, minutas, correspondencia y otros tales como materiales relacionados con las protestas por la filmación de la película "Fort Apache, The Bronx", la descentralización de las escuelas y el establecimiento de una universidad puertorriqueña (1969-1983).

4. **Lic. Rafael Anglada López.** Esta colección contiene materiales relacionados con el caso de Puerto Rico en las Naciones Unidas y con la defensa de los acusados por el robo de la Wells Fargo en Hartford, Connecticut. Además la colección incluye materiales sobre prisioneros políticos y grupos de liberación nacional en Puerto Rico y en los Estados Unidos.

La biblioteca cuenta con documentos primarios en micropelícula que fueron obtenidos de colecciones tanto en Puerto Rico, como en los Estados Unidos. Los documentos son:

Actas del Club Político "Las Dos Antillas". New York. 1896.

American State Reports Prior to the National Reporter System. New York. 1900-1937.

Apuntes estadísticos-económicos referentes a la Isla de Puerto Rico que pueden servir al arreglo de los aranceles de aduanas y del sistema monetario. Barcelona. 1896.

Archivo Histórico Nacional. Sección de Ultramar. Gobierno de Puerto Rico. Madrid. 1822-1899.

Commonwealth Board of Elections. Results of Elections. San Juan. 1904-1980.

Diario de Hostos. Partes del diario de Eugenio María de Hostos. Está escrito en francés y comienza en 1872.

Dispatches from United States Consuls in Havana, Cuba. 1783-1906.

Extension Service Annual Reports. Puerto Rico. 1930-1944.

Expediente sobre la Rebelión de Lares. 1868-1869.

Memoria. Breve reseña de la situación económica social de la isla, y de la circulación monetaria. 1885.

Porto Rican Brotherhood of America. Souvenir programs. New York. 1926 and 1927.

Puerto Rican Memorial Collection (formerly Alice Gould Collection). 1887-1888.

Puerto Rico. Comisión estadística especial. 1860.

Puerto Rico. Governor's Annual Reports. 1901-1949.

Puerto Rico. Intendencia General de Hacienda. Estadística general del comercio exterior de la provincia de Puerto Rico. 1862-1898.

Puerto Rico. Registro Central de Esclavos. 1872.

Reales Ordenes, 1792-1793, y Reales Ordenes y Decretos, 1767-1854.

Selected Documents of the Records of the Bureau of Insular Affairs. 1898-1939.

Selected Documents Concerning Puerto Rico from the Papers of Franklin D. Roosevelt, Eleanor Roosevelt, Rexford G. Tugwell, Harry L. Hopkins, Charles W. Taussing, and Adolf A. Berle, deposited in the Franklin D. Roosevelt Library. Up to 1940s.

South Porto Rican Sugar Co. Charters and Incorporation Papers (Jersey City, New Jersey, etc.) 1900-1955.

El Archivo busca crear un ambiente de cooperación entre las demás instituciones que coleccionan materiales sobre Puerto Rico, ya que no nos interesa ni creemos necesario que se dupliquen los tipos de colecciones. Sí creemos que lo primordial es el acceso del público a los materiales. Por ejemplo, una vez termine el inventario de la colección de Ruth Reynolds, se microfilmara y se enviará una copia al Instituto Pedro Albizu Campos en Puerto Rico.<sup>4</sup>

Durante todo este tiempo desarrollamos diferentes estrategias para levantar fondos para el archivo. Finalmente en octubre del año en curso, recibimos de la Comisión Nacional de Publicaciones y Documentos Históricos ayuda económica por un año para organizar y describir seis de las colecciones de nuestro repositorio. La ayuda incluía fondos para un asesor que nos ayudara a trazar objetivos a largo plazo y formas de hacer el archivo solvente económicamente.

Una vez organizadas las colecciones se producirán guías descriptivas bilingües para aumentar la difusión de éstas y satisfacer mejor las necesidades de nuestros usuarios. Además, estas guías se incluirán en los sistemas de OCLC y NOTIS. Ya las colecciones de Jesús Colón y Justo A. Martí están en el sistema de Research Libraries Information Network (RLIN), por un proyecto que llevó a cabo en 1988 la Universidad de Cornell. Este proyecto creó y computadorizó (por medio de RLIN) guías descriptivas de los recursos históricos disponibles en el estado de Nueva York.

---

<sup>4</sup> Para información en detalle de las colecciones en micropelícula ver: "Microfilm Holdings." Centro de Estudios Puertorriqueños. Hunter College of the City University of New York. 1986.

En cuanto a la computadorización del archivo, actualmente tenemos el programa de MicroMarc. Además, hemos desarrollado nuestras propias formas de procesamiento de información mediante el uso de programas como DBase y WordPerfect. Estos han sido de mucha utilidad especialmente durante el proceso del inventario y las fases iniciales del ordenamiento de las colecciones.

Para nosotros es de suma importancia que nuestras colecciones estén accesibles al público fuera del área, ya que una gran parte de nuestros usuarios no son de la ciudad. Y una de las mejores formas de lograr ésto es incluyendo las colecciones en las redes nacionales de información por medio de sistemas como: RLIN, OCLC, NOTIS y MicroMarc. Otra alternativa es publicando las guías descriptivas una vez se completen, haciéndolas llegar así a mayor público, ya que la difusión de los documentos es tan importante como su preservación.

Los tipos de usuarios que recibimos son sumamente diversos. Desde periodistas, estudiantes, hasta académicos. Por ejemplo, las colecciones de Jesús Colón y Justo A. Martí han servido para las investigaciones de nuestro propio personal, de instituciones tales como: Schomburg, Brooklyn Historical Society, para la radio y la televisión de la ciudad y nacional y para reporteros de periódicos. Han sido consultadas también por instituciones comunales que organizan exhibiciones, investigadores, cineastas y el público en general interesado en su historia y cultura.

El Archivo puede además servir como herramienta en el desarrollo de currículos de enseñanza. Nuestros estudiantes puertorriqueños en el sistema de educación de la ciudad tienen muy poco acceso al estudio de su historia, por lo tanto una buena forma de hacer esta historia accesible es mediante la preparación de folletos y guías de estudio sobre el uso de fuentes primarias. Por ejemplo, el Archivo Robert F. Wagner, de La Guardia Community College, preparó un currículo y guía para el cuarto grado de escuela elemental que complementa el curso de estudios sociales e historia local. En esta guía se enseña a los estudiantes a hacer uso de fuentes primarias para entender la historia de la inmigración e interpretar con los ejemplos su

propia historia. Además, ésto sirve para que los estudiantes se familiaricen con el uso de documentos históricos. Tal como han hecho en Puerto Rico los compañeros de CEREP con su Proyecto de Divulgación Popular y obras como *La otra cara de la historia*, *El machete de Ogún* y las guías preparadas por el Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Puerto Rico.

En nuestro desarrollo nos ha beneficiado el formar parte de las diferentes redes de archivos de la ciudad. Una de éstas es el (*Archivist Roundtable of Metropolitan New York*) que cobija cerca de 300 miembros. Esta organización se reúne una vez al mes para discutir temas relacionados a la profesión, se organizan seminarios, conferencias y visitas a diferentes repositorios. En los dos últimos años, durante el mes de octubre el Roundtable ha llevado a cabo con mucho éxito la Semana de los Archivos en Nueva York. Durante dicha semana se organizan toda serie de actividades relacionadas con nuestra profesión: exhibiciones, películas, conferencias, actividades benéficas, y finaliza con una feria de historia familiar, para hacer al público en general consciente de la importancia de la conservación de los documentos históricos. También durante la pasada celebración se efectuaron unas vistas públicas de la Comisión de Bibliotecas y Servicios de Información del Gobernador de Nueva York, donde la comunidad de archivos podía expresar todas sus necesidades y problemas.

Nuestra participación en las actividades del Roundtable nos ha beneficiado enormemente ya que permite promover nuestra colección entre un público más diverso y a la vez ampliar nuestros conocimientos. Además, somos miembros de METRO, (Metropolitan Reference and Research Library Agency y su Programa de Archivos y Documentos Históricos) que también es auspiciado por el Document Heritage Program. Este programa provee seminarios de ordenación y descripción básica para repositorios pequeños, universidades y colegios, en administración de archivos y en computadorización. Además, ofrecen asistencia técnica y consultoría. Nuestra directora es miembro del Consejo Asesor de Documentos Históricos de METRO.

Desde el año pasado comenzamos a relacionarnos con la Red de Archivos Históricos de Puerto Rico. El formar parte de ARCHIRED es de vital importancia para nosotros, ya que nos ayuda a mantener lazos de unidad con los acontecimientos archivísticos de la isla. También nos ofrece la viabilidad de crear algún proyecto conjunto en el futuro.

Es importante esta conexión con Puerto Rico debido a la falta de historiadores y archiveros puertorriqueños en Nueva York, lo que hace difícil el desarrollo del Archivo. No tan sólo es necesario el conocimiento de la historia de Puerto Rico, sino la de la comunidad en la gran ciudad y como si ésto fuera poco el entrenamiento profesional de archivos. Cada vez más se exige en Nueva York la certificación de la Sociedad Americana de Archivos para avanzar en la profesión. Esta certificación se obtiene tomando unos exámenes luego de cinco años de trabajo o a partir de un programa académico (como el de New York University) y un año de experiencia una vez se finalice el programa. Dicha membresía es excesivamente costosa.

Siendo tan clara la necesidad de adiestramiento de nuestros jóvenes en el campo de nuestra historia, decidimos crear un proyecto que pudiese integrar jóvenes universitarios. Con tal fin en mente sometimos una propuesta a la Fundación Aaron Diamons, que en su mayoría fomenta proyectos para promover la educación entre las minorías, y le planteamos nuestra intención de promover el interés en el campo de los archivos entre jóvenes a nivel universitario. La fundación se interesó en el proyecto y nos asignó fondos que nos permiten funcionar con este plan hasta diciembre del 1992. Así que esperamos encontrar jóvenes interesados y crear conciencia de la necesidad de promover la profesión.

Es así como para el futuro proyectamos continuar el inventario de los documentos de nuestras organizaciones e individuos en la ciudad. A la vez vamos a adquirir nuevas colecciones que serán organizadas para garantizar su accesibilidad al público. Otro proyecto futuro es la microfilmación de las colecciones una vez estén organizadas para proveer una mayor preservación.

El Archivo puede crear vínculos y dar lugar a comparaciones con las experiencias de otros grupos minoritarios que se han establecido en los últimos años en la ciudad de Nueva York y que también están huérfanos de una historia.

*La creación de este archivo es imprescindible a nuestra conciencia de pueblo e identidad nacional para reafirmar nuestra presencia y nuestros aportes culturales, políticos y económicos en los Estados Unidos y nuestros lazos con la isla. Especialmente en estos días donde tanto se ha cuestionado la puertorriqueñidad de los que vivimos en los Estados Unidos. Por ésto es de vital importancia conocer y preservar los materiales que documenten todo este proceso.*

Así, en el futuro nuevas generaciones encontrarán un pasado por el cual guiarse. Y nuestros jóvenes y niños ya no se sorprenderán más al saber que tienen una historia y cultura de la cual pueden sentirse sumamente orgullosos.